

De Viena a Buenaventura

DANIEL
PACHECO



TODO MARCHA BIEN EN VIENA. Según la declaración firmada por los países del mundo, la Convención Única de 1961 sobre estupefacientes sigue siendo la "piedra angular del sistema de fiscalización internacional de drogas". A pesar de los intensos debates, todos los países del mundo, incluyendo Colombia, ratificaron el instrumento prohibicionista por excelencia para tratar los problemas causados por las drogas ilícitas. En esto va el debate global.

La cita de la semana pasada estuvo precedida de alguna anticipación por la insatisfacción manifiesta de países como Colombia, Uruguay, México y Guatemala, que han dicho públicamente que la forma como se lucha con el problema global de las drogas es un fracaso. Estos pedidos quedaron enterrados en la declaración de la Comisión de Estupefacientes de la ONU, el órgano multilateral donde todos los países asisten para trazar el sistema global de lucha contra las drogas.

Esta resistencia al cambio en los máximos organismos, rectores de la política global, ilustra la dificultad de la estrategia planteada por Colombia para pasar del debate a la implementación de cambios en su política de drogas. El presidente Santos resume esta estrategia con su ambiguo apoyo a la legalización de ciertas drogas, pero sólo si todo el mundo las legaliza también. "Podría estar de acuerdo con la legalización de la cocaína si hay un consenso mundial", le dijo Santos a *The Observer* en 2011, pero "...No quiero estar a la vanguardia de este movimiento, porque sería crucificado", añadió el presidente de Colombia.

En la escala global la intransigencia de Washington es incluso más manejable a la posición acérrima de países como Rusia y China a los enfoques alternativos a la prohibición. Eso quedó claro en Viena, donde la mayor oposición a las miradas alternativas vino de países de Oriente, y tuvo sus matices más radicales de algunos países donde el narcotráfico se castiga con la muerte. Un escenario donde TODO el mundo esté de acuerdo con, por ejemplo, despenalizar la venta al por menor de drogas y legalizar totalmente la marihuana es impensable.

Uruguay ha señalado un camino posi-

ble contra la trampa del consenso global en la que se ha metido Colombia. La acción unilateral para regular un mercado de marihuana le ha traído algunas críticas de órganos de Naciones Unidas y alguna preocupación de sus vecinos. El caso de una acción unilateral para Colombia, un productor de drogas mucho más destacado que Uruguay, sería más complicado. Además de su alianza estrecha con Washington, un cambio radical en Colombia pisaría callos alrededor del mundo y dificultaría la posición de liderazgo moderado al que aspiramos.

Sin embargo, Colombia sí podría tomar un camino intermedio. Sin deslindarse totalmente de las convenciones internacionales y, con el apoyo de un bloque de países, podría trazar el camino a cambios concretos apelando a interpretaciones flexibles de las convenciones. Para esto será clave ver el resultado de la Asamblea General de 2016, donde se tratará el tema de la política de drogas en la ONU, para confirmar, como todo lo indica, que el ritmo de reforma en el mundo es demasiado lento para los cambios urgentes que necesita un país donde la lucha contra las drogas se cuenta en cuerpos desmembrados en Buenaventura.

EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A.
Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia
Commutador: 4232300 Fax: 4055602
Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540
Línea de servicio gratuita nacional
018000510903 Redacción: 4234822
Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita
nacional 018000510903 Publicidad:
Caracol Unidad de Medios: 4232300
ext. 1290 - 1565 www.elespectador.com

Cartas de los lectores

Aclaración de la Cámara Colombiana de Infraestructura

Para no inferir y respetar las conversaciones de los gremios financiero y asegurador, en torno a algunos ajustes sugeridos por tales sectores en la cuarta generación de concesiones, la CCI se ha abstenido de emitir opiniones durante los últimos meses. En tal virtud, y con el debido respeto, debo aclarar que las declaraciones que se le atribuyen al suscrito en la página 14 de la sección de Negocios, del día de ayer en *El Espectador*, son de muy vieja data y corresponden a una fecha previa a la iniciación de revisiones y ajustes que adelanta la ANI en tan importante programa. Mal podríamos, entonces, haber emitido un juicio reciente sobre el particular, sin haber evaluado el alcance de tales revisiones.

Juan Martín Caicedo Ferrer.
Presidente ejecutivo de la CCI.

Agradecimientos

Expreso al valioso grupo de colaboradores mi gran satisfacción, gratitud y orgullo de ser suscriptor de *El Espectador* en razón al depurado ejercicio periodístico fundamentado en la objetividad, la independencia, la responsabilidad y el compromiso con la defensa del interés o la conveniencia general. Gracias a ustedes me decidí a apoyar la candidatura de Claudia López al Senado. Felicitaciones por difundir expresiones tan valiosas que hacen bien para mejoría de nuestra democracia, como la entrevista publicada el día de ayer al doctor Germán Navas Talero. Felicitaciones a Héctor Abad, claro la violencia fue bipartidista; a Alfredo Molano por su crónica sobre Buenaventura y a Ramiro Bejarano por su valentía e irreverencia. Excelente que la gran mayoría de columnistas de *El Espectador* tengan el coraje de cuestionar a Álvaro Uribe por su exiguo nivel moral para criticar al presidente Santos.

César Tulio Franco García.
Cali.

Envíe sus cartas a
lector@elespectador.com

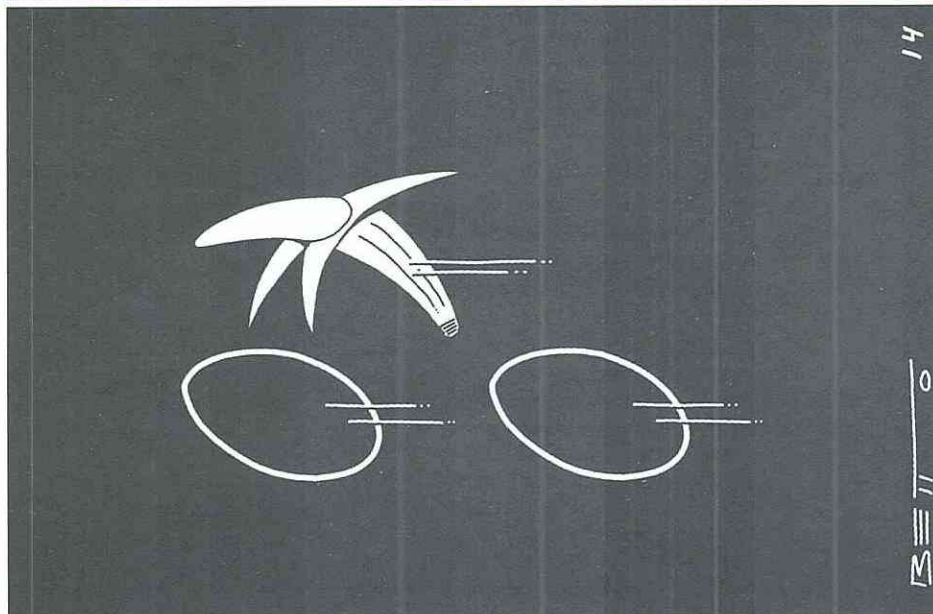
DE LABIOS PARA AFUERA



“El ejemplo es la única forma de enseñar”.

Centro Democrático, partido del expresidente y senador electo Álvaro Uribe Vélez, el cual al parecer rediseñó la estrategia de campaña de su candidato, Óscar Iván Zuluaga, diciendo que ya no se van a emitir insultos o expresiones de irrespeto, porque se dio cuenta de que "el país está hastiado de eso".

Betto



Campeón París Niza

Policultivos y desarrollo integral

JAIME
AROCHA



A FINALES DE 2013 EXAMINÉ 55 PROYECTOS que comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras le presentaron al Programa de Concertación del Ministerio de Cultura. Unas 34 venían del Afropacífico, y la mitad de ellos se referían a prácticas etnobotánicas y curativas en riesgo por la extinción de sus cimientos, los sistemas ancestrales de producción. Para los proponentes un remedio consistía en hacer cartillas y videos que recogieran los conocimientos de parteras y médicos raiceros, para que alumnos de distintas instituciones educativas intervinieran en su posible rescate.

Sobre esas propuestas parciales al Estado le corresponde cartografiar la complejidad de las reparaciones necesarias. Una de ellas es la del destierro violento de miles de agricultores y agricultoras sabias, quienes sobreviven en lugares como los Altos de Cazucá en Soacha, donde ya no pueden

aplicar sus conocimientos. Otra es la extinción del cerdo ramonero por los agrotóxicos que requieren coca, pasto y palma. Ese ha sido un animal domesticado en las selvas ribereñas para que fuera alargado y de patas altas, y así circulara a su antojo por los barbechos. Allí se ha alimentado de frutas caídas o de las raíces que ha sacado al hurgar con su hocico suelos que iba aireando, como lo haría un arado. Esa simbiosis entre animal y medio también ocurría cuando se comía las cañitas que deja la cosecha del arroz, un cereal que han cultivado talando parte de los árboles de la selva tropical húmeda y fertilizándolo con el humus que deja la descomposición de hojas caídas. El chino grande, el chino chiquito, el guacarí y el uringano han sido especies resistentes a las plagas, pero hoy sólo sobrevive el arroz tres meses, como testigo de la fatalidad que también puede afectar a las semillas de maíz, cacao, aguacate, chontaduro, borrojó, entre otras plantas.

Invisible en el Plan Nacional de Desarrollo, hoy la identificación del policultivo en el Pacífico es prioritaria para el Censo Agropecuario. Ojalá las respectivas encuestas hagan tanto énfasis en la territorialidad ancestral que lo sustenta, como en

la competitividad y productividad que intentan descifrar. Esas dos variables también son fundamentales para la recién instalada "Misión para la transformación del campo", una de cuyas metas es el diseño de políticas para que durante los próximos 20 años las áreas rurales del país alcancen su desarrollo integral. Ese propósito urge examinar los policultivos más allá de lo que producen y llevan al mercado, y así apreciar su combinación exitosa entre producción de alimentos y salvaguardia de biodiversidad y riqueza hídrica; o su independencia con respecto a aquellos agroquímicos cuyos precios dependen de industrias multinacionales insensibles a la quiebra de las empresas familiares. En fin, su integración con sistemas espirituales, cuyo símbolo fundante es el de la hermandad entre animales, plantas y gente, y cuyos ritos propician esa fraternidad.

Estas visiones alternativas guían el Censo Agropecuario de 150.000 fincas que el gobierno de Costa Rica lleva a cabo. Requiere que los encuestadores se fijen en el uso de abonos orgánicos, biopesticidas y protección de fuentes de agua. Sería deseable que aquí la noción de desarrollo integral tomara un rumbo comparable.